

HOJAS DIVULGADORAS

Núm. 12/85 HD

METEOROLOGIA Y CAZA MENOR

LORENZO GARCIA DE PEDRAZA

Meteorólogo

MARIA PALLARES QUEROL

Bióloga



MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION

METEOROLOGIA Y CAZA MENOR

Los cambios del tiempo atmosférico y del clima a lo largo del año tienen una gran influencia sobre las plantas y los animales, sobre todo cuando se presentan anomalías climáticas.

Esta influencia se acusa, grandemente, sobre las especies cinegéticas de caza menor, en particular en lo que a la densidad y distribución de animales se refiere en cada una de las comarcas. Así, por ejemplo, durante los años de sequía de 1980 a 1983, las charcas, lucios y arroyos no existían en pleno invierno, y los patos y gansos migratorios no encontraban sus refugios habituales; por otro lado, la falta de lluvias en otoño y primavera dejaba sin hierba prados y montes, con la consiguiente penuria alimentaria para conejos, liebres y perdices. En cambio, esa misma sequía en primavera reducía mucho la plaga de mixomatosis en los conejos.

Los animales, al elegir su hábitat, buscan dos condiciones fundamentales:

- Que haya alimento (pastos, brotes de matorral, etc.).
- Que exista monte espeso para refugio de ellos y de sus crías frente a las condiciones ambientales y a sus depredadores.

En general, en España es más abundante la caza en las zonas del interior que cerca de las costas, salvo en épocas de inmigración de aves. La temperatura y la lluvia son factores esenciales para el desarrollo del soporte alimentario de las distintas especies, plantas, semillas, larvas, insectos adultos, etc.

La mayor duración del día, con más horas de sol y de luz, va avivando a muchas especies de insectos y reptiles, que constituyen



Fig. 1.—Perdiz en pleno canto reclamando a su pareja.

la aportación precisa de proteínas blandas que necesitan muchas aves en sus primeras fases, bien sea llevadas por los padres al nido o buscadas directamente por las bandadas de pollos en el campo.

Por otro lado, España está situada en latitudes medias y presenta clima suave, como puente de transición entre el norte de África y el resto de Europa, siendo zona de paso obligado de numerosos bandos de aves emigrantes que vienen en busca de alimento y huyendo de los agobiantes calores estivales africanos, caso de la codorniz y tórtola en primavera, o de los gélidos vientos y duras nevadas del norte de Europa, caso de las palomas torcaces, los patos, gansos y grullas en otoño.

Las zonas rurales más atrasadas, como Las Hurdes, Las Batuecas, Las Brañas, etc., son verdaderos emporios para la caza menor; en cambio, las zonas de turismo y veraneo o las tierras colonizadas han sufrido una disminución acusada de caza, o incluso el cambio de especies, como el aumento de codorniz sedentaria en los grandes regadíos de Extremadura y Andalucía.

En este trabajo se dedicará un comentario a las siguientes especies: conejo, liebre, perdiz, codorniz, paloma, tórtola, gansos y patos, para posteriormente situar las zonas en que alcanzarán

mayor expansión en España, de acuerdo con algunos valores del clima.

Para terminar esta introducción, hay que resaltar que las leyes de caza y las vedas se dictan para evitar que la explotación sea abusiva y ordenar, de esta forma, la renta que produce tal actividad según se vaya presentando el tiempo atmosférico.

Conejo

Es la pieza de caza de distribución más amplia por nuestra Península. Tiene carácter casi sedentario en los lugares en que se cría y lo mismo se encuentra en la estepa abierta que en el monte cerrado. Posee excelente vista, buen olfato y mejor oído, aunque cuenta con escasas facultades de orientación. Habita en comunidades que se refugian en madrigueras o vivares, con galerías subterráneas y cámaras. Del vivar irradian sendas o veredas que los conejos utilizan para desplazarse por su territorio.

El conejo vive en comunidad y es muy prolífico, pudiendo criar en cualquier época del año, aunque en los meses muy cálidos o fríos la sequía y heladas provocan escasez de hierba y no suelen reproducirse. Los partos, con 5 a 7 gazapos, suelen realizarlos en conejeras preparadas en el terreno o en cámaras especiales dentro de los propios vivares comunales.



Fig. 2.—Ejemplar de conejo de monte en reposo.

El conejo posee dientes incisivos muy afilados, en continuo crecimiento para compensar el gran desgaste que tienen, con los que corta las cortezas, hierba, tomillo, retamas, etc.

Está muy bien adaptado para la carrera. Sus patas delanteras son cortas, lo que le permite subir velozmente las cuestas y pendientes.

Se caza en muchas modalidades: en gancho, en mano, a la espera, con chillo, a ojeo, con hurón, etc.

Desde 1953 la mixomatosis viene causando gran mortandad, que llegó hasta alcanzar un 70% del censo de los vedados de caza. Las primaveras muy lluviosas son malas por la propagación de la enfermedad; las secas son de menor mortandad.

Los inviernos muy lluviosos pueden ser causa de que se inunden madrigueras próximas a los vallejos y se ahoguen bastantes crías.

Liebre

Es un animal de vida solitaria. Sólo se reúne en grupos en la época de celo, cuando los machos se acometen para la posesión de la hembra. La liebre vive sobre el terreno, sin usar madrigueras, encamándose en una pequeña depresión del terreno o al amparo de un matojo para pasar las horas de inactividad durante el día. Está siempre avizor para observar el peligro en el horizonte y se camufla gracias a su característico pelaje.

La liebre es animal nocturno por excelencia; por la tarde abandona su encame en busca de hierba tierna y jugosa, brotes y cortezas. Se adapta bien a terrenos abiertos.

De rápida gestación, unos 30 días, pare de dos a cuatro lebratos, que tienen un rápido crecimiento.

Está muy bien adaptada a la carrera y desarrolla una gran velocidad. Cuando es perseguida por galgos da saltos y hace regates.

La baja producida por la mixomatosis en el conejo ha supuesto una gran expansión de la liebre, al disponer, sin competencia, de mayor hábitat y más alimentación. En general, se puede decir que es más delicada para la comida que el conejo.



Fig. 3.—Ejemplar de liebre; sus orejas y bigotes están más desarrollados que los del conejo.

Se caza en mano y a ojeo. Una modalidad es con galgos a campo abierto. Se realiza por Extremadura, Salamanca, Córdoba, Toledo, etc. En época invernal, con los suelos resecos a causa de las heladas nocturnas, los botes y carreras de galgo y liebre son espectaculares.

En España hay varias especies de liebre, algunas restringidas a zonas montañosas del Pirineo y montes Cantábricos y otras que se extienden por el resto del país, incluidas las zonas costeras, a donde no suele llegar el conejo.

Perdiz

En España existen varias especies de perdiz: la nival (de los Pirineos), la moruna (en áreas de Cádiz y Málaga próximas a Gibraltar), la pardilla (de las estribaciones del Cantábrico y los somontanos de Castilla la Vieja), etc.

La más extendida y común en toda la Península es la perdiz roja, de bello plumaje y bonita estampa, que suele preferir los lugares secos y pedregosos, con monte bajo, tierras de labranza y siembras.

Desarrolla gran parte de su vida en el suelo, realizando grandes desplazamientos por el mismo denominados a «peón»; sólo recurre al vuelo cuando se siente acosada.

La perdiz vive en bandas más o menos numerosas la mitad del año (junio a diciembre) y se aparea hacia mediados de enero. Si el tiempo se presenta suave y nuboso, después de las heladas invernales, se aparean los bandos, pero si se produce un retroceso al frío invernal se vuelven a juntar en bandadas. El apareamiento, cubrición, puesta, nidificación e incubación suele durar hasta junio. La perdiz anida en el suelo, entre maleza; pone de 12 a 16 huevos que incuba en 21 días. Entonces salen las primeras bandas de pollitos, que se alimentan especialmente de proteínas blandas, larvas e insectos en las dos primeras semanas, que suelen encontrar en las orillas del monte, cerca de los sembrados. Para agosto, los pollos son ya «igualones» y casi se confunden con los padres en el bando.

El celo y la época de nidificación están muy condicionados por la marcha del tiempo atmosférico; las primaveras frescas y lluviosas enfrían el campo, retrasan la puesta, estropean muchos nidos al mojarse los huevos en incubación y suponen la amenaza de que al salir los polluelos no encuentren los insectos y larvas precisos por falta de calor.

Las primaveras muy adelantadas, con golpe de calor prematuro, agobian a la perdiz y producen aborto de huevos y celo muy desigual.

Los umbrales óptimos del desarrollo parecen situarse entre temperaturas medias de 12° a 18°C. Son zonas adelantadas Andalucía, Extremadura y La Mancha. Son áreas retrasadas Castilla León y las tierras altas de Cuenca, Teruel y Burgos.

La densidad ideal de la perdiz es de una pareja por hectárea de terreno, en el que se alterne el monte con tierra abierta de labrantío y viñas.

La perdiz se suele cazar por varios métodos: en mano, a la espera (en aguaderos o comederos), a ojeo hacia una línea de escopetas previamente situadas. Otra modalidad es con reclamo enjaulado; macho al principio de formarse los pares (enero a marzo) y hembra cuando ya los machos están solos por tener a su pareja incubando en el nido (abril a mayo).

Las condiciones atmosféricas son importantes en todas las modalidades de caza. El viento fuerte o la niebla espesa estropean

los ojeos y hacen que las perdices no “rompan el vuelo” y se escabullan apeonando.

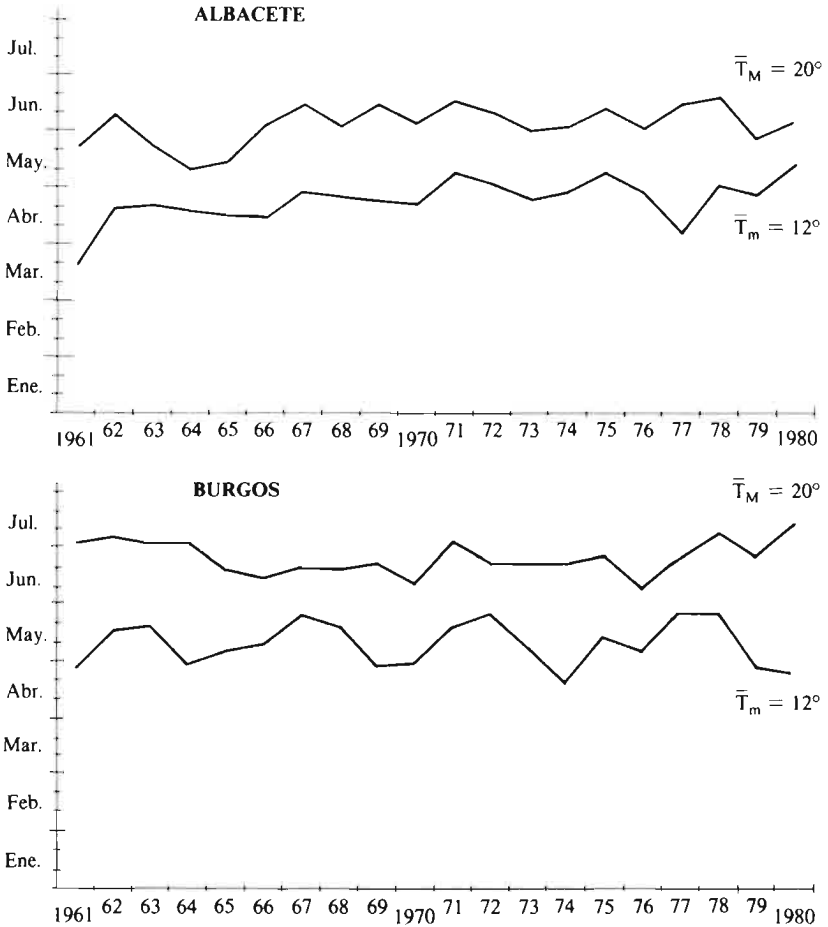


Fig. 4.—Distribución de los umbrales de 12° a 20°C de temperatura media diaria, óptimos para la cría de la perdiz. Cronología 1961-80 para los observatorios de Albacete y Burgos.

Para la caza con reclamo macho son buenos los días brumosos y lluviosos con calma en el campo; el aire húmedo transmite más lejos el canto del «macho tenorio» enjaulado y situado en el tolo, mientras las parejas se mueven mejor por el campo y entran fácilmente en la plaza.

Codorniz

La codorniz es un ave emigrante que suele llegar a España procedente de África para refugiarse de los fuertes calores de aquel continente. Llega en los meses de marzo o abril y emigra de agosto a octubre.

Ave poco dotada para el vuelo, cruza los 14 km del estrecho de Gibraltar aprovechando los vientos favorables y las corrientes térmicas, y llega exhausta a la otra orilla.

Abunda mucho en los grandes regadíos (alfalfa, remolacha) y en los sembrados (trigo, algarrobas).

Anida en el suelo, en lugares de maleza, poniendo de 10 a 18 huevos, que incuba en 15 días. Los años buenos y de alimento abundante puede cuajar dos polladas.

Su vuelo es corto y directo, unos 400 metros, muy cerca del suelo. Es fácil de abatir por el cazador. Se la suele cazar sólo o a mano, ayudándose de un único perro de muestra.

Las potentes tormentas locales de verano, con intensos aguaceros y granizadas, estropean bastantes nidos de codorniz.

Paloma

En España hay varias especies. Destacan como más importantes la paloma torcaz, la bravía y la zurita.

La paloma torcaz llega anualmente a España en grandes bandadas desde el norte de Europa, Escandinavia, Alemania, Rusia, etc., de donde viene huyendo de los grandes fríos y nieves.

Se la caza con escopeta y grandes redes en los lugares de paso del Pirineo y en las sierras de la Demanda y Urbión, destacando los valles de Echalar y Arán. Estas palomas se adentran luego hacia los encinares de Salamanca y Extremadura en busca de bellotas para recuperar las energías perdidas en las largas migraciones; allí se mezcla con bandadas de grullas. Se las caza con «cimbel» colocado en sitio visible, sobre una encina o alcornoque, y al aguardo de la querencia de los dormideros, en puestos previamente construidos.



Fig. 5.—La tórtola acostumbra a vivir y anidar entre el ramaje.

La paloma zurita habita en zonas umbrosas de los bosques y anida en agujeros de árboles muertos y carcomidos.

En ocasiones, la paloma torcaz vive todo el año en España y no emigra, anidando en espesos enebros o encinas en las sierras del interior. Ponen sólo dos huevos, que incuba durante 17 días. Los pichones son muy torpes y necesitan ser cebados durante más de un mes para abandonar el nido.

Las palomas bravías se adaptan a vivir en palomares contruidos por el hombre cerca de los pueblos, donde son explotadas sus crías. Se llegan a crear grandes bandos que viven en estado semisalvaje, en especial por Tierra de Campos y la campiña andaluza.

Tórtola

Es la más pequeña de las palomas comunes. Procede de Africa y entra en España en primavera por la zona meridional (Huelva-Málaga), a donde llega en marzo. Emigra, después de criar, en agosto.

Tiene un vuelo muy rápido, ágil y con regates, por lo que es difícil de abatir. Puede desarrollar una velocidad de hasta 100 kilómetros por hora.

Anida en matorral espeso, zarzales, carrasca, chaparro, etc. Realiza un nido rudimentario y pone sólo dos huevos.

España es paso forzado en los viajes de ida y vuelta al resto de Europa y hacia Africa; muchas de ellas se quedan para anidar aquí.

Vive en parejas en la época de celo y en grandes bandadas en época de emigración. Se la caza en puestos y aguaderos, esperándola a la querencia de comederos y aguaderos.

El carácter extremoso de la primavera, ya sea seca o calurosa, o bien fría y húmeda, afecta mucho a la emigración, celo y primera nidificación de palomas y tórtolas. La veda de estas aves se abre en agosto, cuando los grandes bandos empiezan a emigrar.

Gansos y patos

Los ánsares o gansos se encuentran en espacios abiertos y poco poblados. Son los de mayor tamaño de las anátidas emigrantes que vienen de los Países Bálticos de Europa, Alemania y Dinamarca, a visitarnos.

El ánsar común muestra gran preferencia por los encharcamientos y embalses de los ríos. Sus lugares predilectos son la marisma del Guadalquivir y el Coto de Doñana.

Fig. 6.—Pareja de patos adultos (de «Vida Silvestre»).



Cuadro 1.—CICLOS BIOLÓGICOS DE LA CODORNIZ, TORTOLA, PALOMA TORCAZ, PERDIZ, ANSARES, PATOS DE SUPERFICIE Y PATOS BUCEADORES.

Especies	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Agos.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
CODORNIZ <i>Coturnix coturnix</i>			INMIGRACION							EMIGRACION		
					PUESTA							
TORTOLA <i>Streptopelia turtur</i>				INMIGRACION						EMIGRACION		
					PUESTA							
PALOMA TORCAZ <i>Columba palumbus</i>					PUESTA							
		INMIGRAC.								EMIG.		
PERDIZ												
			PAREJAS-Celo	PUESTA-Incubac.						BANDOS		
ANSARES												
			EMIGRAC.						INMIG.		INMIGRAC.	
PATOS DE SUPERFICIE												
			EMIGRACION							INMIGRACION		
PATOS BUCEADORES												
			EMIGRACION								INMIGRACION	

El ánsar campestre hace una parada en los espejos de agua del Ebro y del Guadiana, lagunas de Gallocanta, delta del Ebro, Tablas de Daimiel, etc. Está en regresión, sobre todo después de las duras sequías de los años 1980 a 1983.

Los ánsares no anidan en España. Vienen a pasar con nosotros el invierno: llegan en otoño-invierno y se van cuando va a comenzar la primavera.

Los patos pueden ser de superficie o buceadores, según la forma de buscar la comida. Son amantes de las zonas húmedas y del agua dulce o salada, charcas, lagunas, marismas, albuferas, etc. Tienen gran difusión en la Península. Observan una especie de matriarcado y suelen criar en el lugar donde nació la hembra.

Se alimentan de semillas, brotes de plantas acuáticas, lombrices, caracoles, etc.

El pato se caza en aguardos construidos dentro de las zonas de juncos de las orillas o islotes.

Los gansos son más difíciles de abatir. Sus refugios suelen ser cotos o reservas.

Las grandes bandadas emigrantes de gansos, patos y grullas presentan en vuelo un sugestivo aspecto en forma de V, avanzando los animales laterales siguiendo al guión o líder que ocupa el vértice de la flecha.

El cuadro I recoge el ciclo biológico de la codorniz, tórtola, paloma torcaz, perdiz, ánsares y patos de superficies y buceadores.

CARACTERÍSTICAS ESTACIONALES DE LA CAZA

A continuación se hará un breve resumen de los caracteres más acusados de cada una de las cuatro estaciones del año, por lo que a la caza menor se refiere.

Ya sabemos que el tiempo atmosférico guarda con el calendario un cierto ritmo y regularidad, aunque, en ocasiones, presente sus singularidades. A ese ritmo se adaptan plantas y animales en el transcurso de los años.

Cuando tiempo y calendario presentan alteraciones se habla de anomalías. Tales pueden ser frío y lluvia en pleno mes de

agosto, calor desmesurado en marzo, falta de lluvias de octubre a noviembre, etc. Sus repercusiones quedan grabadas en el ritmo de vida de los campos y en los ciclos de celo, pelechado, nidificación, paridera, etc., de los animales silvestres.

Primavera

Van creciendo los días y, por tanto, aumentando las horas de luz. Hay rápidos y desconcertantes cambios del tiempo: despejado por la mañana, chaparrones por la tarde y heladas por la noche. Empieza a entrar el aire templado del sur y el frío se retira.

Las heladas tardías son peligrosas para el campo y los animales.

Con la llegada de la primavera surgen alternativas de lluvia y sol; hay una explosión de vitalidad en las plantas y animales.

En España, con su variado mosaico de climas, cada comarca natural tiene su primavera.

Es época de llegada de aves emigrantes que huyen de los calores de Africa (codorniz, tórtola, cuco, ruiseñor, golondrina) y de la marcha de aquellas que estuvieron con nosotros (gansos, patos, grullas), que buscan ambiente más frío en el norte y centro de Europa, a donde van a anidar.

Cuadro 2.—EPOCAS DE LLEGADA Y EMIGRACION DE AVES A ESPAÑA.



Crece la hierba rápidamente y se benefician de ello los animales herbívoros (conejos, liebres), que tienen ahora su mayor descendencia. Si el tiempo es frío puede afectar a las crías pequeñas.

La subida de temperatura y el aumento de horas de luz estimula el celo de las aves (perdices, tórtolas, palomas). Se intensifican la construcción de nidos y la puesta e incubación de huevos.

Los retrocesos al frío y los aguaceros pueden malograr muchos nidos, especialmente de las especies que anidan en el suelo (perdiz, codorniz, chorlito, sisón, alondra).

Crecen y encañan las siembras de cereales, proporcionando abrigo a las aves que anidan en el suelo. Aparece el follaje de los árboles de hoja caduca dando protección a las especies que en ellos anidan o se refugian.

Es época de veda para todas las especies.

La caza abunda mucho en primavera, con gran número de gazapos y lebratos que encuentran hierba jugosa. Asimismo en esta época aumenta la actividad de los depredadores, zorro, turón, alcotán, águila, que también han de alimentar a sus crías.

Verano

Los días son muy largos y calurosos. Los animales están resguardados del sol en sotos y montes y frecuentan los aguaderos. Las lluvias son muy aisladas y con carácter de aguaceros tormentosos.

Hasta que se agostan los pastos, la comida es abundante en las zonas bajas, y durante todo él en las tierras montañosas.

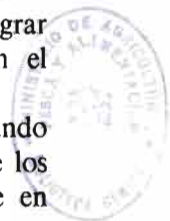
Aumenta notablemente el riesgo de incendios forestales con el gran peligro que ello supone para montes y vedados.

La evapotranspiración de plantas y suelos es enorme y los árboles se defienden realizando una parada estival de la savia.

En el mes de junio empiezan a verse los bandos de perdices y codornices por campos y montes; también dejan el nido a otras aves nuevas: urracas, oropéndolas, tórtolas, palomas, etc.

El intenso calor desencadena el canto, chirriar o croar de muchos animales: perdiz (al alba y anochecer), chotacabra y chorlito (por la noche); ranas y culebras junto a ríos y pantanos. Los insectos más típicos en esta época tal vez sean la cigarra y el grillo, animadores del día y de la noche, respectivamente.

A mediados de agosto se abre la media veda de codorniz y tórtola, que ya criaron, y comienzan la emigración hacia Africa.



También se van, a finales de agosto, las cigüeñas y a principio de septiembre las golondrinas.

Los suelos y campos acaban el verano resecos; los ríos y manantiales están en estiaje. Se sacan las charcas y la caza pasa por época de penuria en alimentos y agua.

Otoño

El otoño viene a ser el reverso de la primavera. Caen las hojas, emigran muchas aves, se recogen los frutos secos.

Los días van acortando sensiblemente su duración y, por la noche, ya hace fresco. Abundan, además, las nubes y nieblas, que interrumpen el paso de la luz solar.

Al principio del otoño continúan por inercia los calores del verano y, con la llegada de los primeros temporales de lluvia, se suavizan las temperaturas, quedando unos días agradables y melancólicos para el campo. Tales temporales de lluvia hacen resurgir fuentes y manantiales, determinan que corran riachuelos y ríos y refuerzan las charcas y pantanos.

Cuadro 3.—EPOCAS DE CAZA (LEVANTAMIENTO DE LA VEDA) PARA CAZA MENOR EN ESPAÑA.

Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sept.	
		Conejos, liebres, perdices										Saca de conejos en vedados		
Codornices y tórtolas (media veda)														
		Estorninos y zorzales												
		Patos y acuáticas												

Las aves emigrantes, patos, palomas, grullas, etc. llegan a nuestras latitudes huyendo de los fríos de Europa; las palomas se refugian en las dehesas salmantinas y extremeñas, aprovechando las bellotas de la montanera. Si las lluvias son oportunas, retoñan

Fig. 7.—Vista de un monte con vegetación agreste, apropiada para las especies de caza.



en seguida los pastos de otoñada y la caza menor tiene alimento hasta que la hierba sea castigada por las heladas.

Caen las hojas de los árboles de follaje caduco, quedando los montes más clareados y desnudos.

Las bandadas de tordos emigrantes y zorzales causan grandes daños en los olivares.

Desde octubre a enero se abre la veda para muchas especies de caza menor.

Invierno

Días cortos y fríos. Períodos de intensas heladas en las mesetas. Temporales de nieve en las cumbres. Suelos ásperos y secos, y vegetación con parada de la savia que se preparará para el letargo invernal. En los montes se hacen aclareos y cortas.

En el invierno, aprovechando días encalmados y soleados, se organizan grandes cacerías, ojeos de perdiz con batidores, carreras de liebres con galgos, etc.

Muchos árboles y arbustos están sin hojas, robles, hayas, zarzales, fresnos, sauces, y los pastizales, secos por efecto de las duras heladas. Ello supone una dificultad en la búsqueda de refugio para conejos, liebres, perdices, etc.

Las podas en los montes se realizan avanzado el invierno, cuando ha pasado la época de las grandes heladas y la savia se mantiene todavía baja.

Avanzado febrero y en marzo suelen aparecer los primeros temporales de lluvia, que alivian el efecto de las ásperas heladas. Ello se traduce en avances y retrocesos térmicos del aire; poco a poco la vegetación se va entonando, preparando la llegada de la primavera, con su consiguiente repercusión favorable en los animales silvestres.

DETALLES METEOROLOGICOS FAVORABLES A LA MIGRACION DE AVES

Los fuertes calores de Africa y los intensos fríos de Europa desalojan de aquellas tierras muchas especies de aves que vienen en tránsito hacia España, Italia y Grecia.

Se establecen así unas corrientes de emigración que tienen un origen y un soporte netamente meteorológico y que se repiten estacionalmente cada año, más o menos adelantadas o retrasadas según el comportamiento de la atmósfera.

Migraciones de primavera

A lo largo de los meses de marzo y abril cruzan las primeras bandadas de codornices la zona del estrecho de Gibraltar y del Mar de Alborán. Suelen emigrar aprovechando una situación meteorológica muy característica, cuando se forma una borrasca entre Azores y Canarias, gota de aire frío en altura, que determina vientos de componente sur hacia la Península Ibérica.

En la figura 8 se representa el esquema meteorológico de esta situación. La lengua cálida y los vientos de cola, de componente sur, guían las bandadas de codornices hacia las costas del Mediterráneo andaluz y hacia las de Murcia y Alicante. También alcanzan Cerdeña, Sicilia y el sur de Italia. Está prohibida la tirada de codornices en el litoral sur español en el paso de llegada cuando vienen y debiera también suprimirse en el norte de Africa, en beneficio de la fauna de ambos países.

Si el aire es cálido y seco, suele traer, en ocasiones, polvo en suspensión procedente del desierto, con ambiente turbio y calima.

Con estas mismas situaciones atmosféricas suelen también llegar a la Península, a lo largo del mes de abril, el cuco, la tórtola y el ruiseñor.

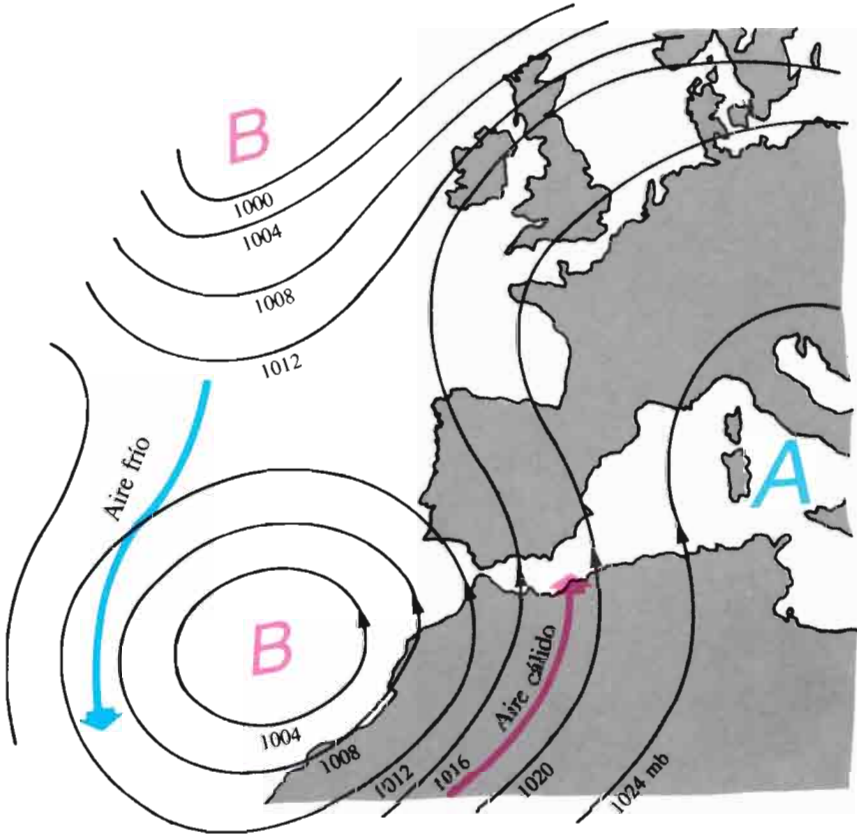


Fig. 8.—Migración primaveral de las codornices a España. Bajas presiones en las Islas Canarias y anticiclón en Italia y las Baleares.

Migraciones otoñales

Al llegar el frío a las tierras de Europa central y septentrional, en octubre y noviembre, suelen venir las primeras bandadas de palomas torcaces a España. Emigran aprovechando situaciones meteorológicas en las que hay borrasca entre las Baleares e Italia, con vientos fríos del noreste en el borde oriental del anticiclón,

situado sobre las islas Británicas, que supone una irrupción de aire frío en la Península Ibérica.

En la figura 9 se representa el esquema meteorológico de la situación correspondiente. Los vientos fríos de cola soplan del noreste y guían los bandos hacia España, teniendo que rebasar el Cantábrico y los Pirineos; otras veces soplan hacia los Vosgos, los Alpes o los Cárpatos.

Las palomas torcaces aprovechan los vientos menos fuertes y vuelan más alto o más bajo según se presenten éstos. Si pasan alto, no cruzan por los pasos de Vasconia y Soria, llegando en directo a las dehesas de Segovia y Salamanca. Cuando vienen bajo pasan por los portillos de los Pirineos navarros y del Sistema Central y alcanzan luego las dehesas de Extremadura. El vuelo a mayor altura y con viento más fuerte cansa más a estas aves.

Ese aire frío y húmedo puede dar las primeras nevadas en los Pirineos, Cantábrico y Sistema Central. Con esta misma situación atmosférica emigran también hacia nuestra Península las grullas, gansos y patos.

Es curioso observar cómo la codorniz viene a España para anidar con las primeras invasiones cálidas, huyendo de los tórridos calores de Africa, y se marcha a mediados de verano. En cambio, las palomas torcaces vienen a España con las primeras invasiones de aire frío, huyendo de los gélidos inviernos de Europa central y Rusia, para alimentarse con las bellotas de los encinares de las dehesas meridionales, y se marchan al comenzar la primavera.

Esta alternativa mantiene un buen cupo de especies a lo largo de todo el año: codorniz y tórtola en primavera y verano; palomas torcaces, gansos y grullas en otoño e invierno.

Hay que destacar que las codornices y tórtolas vienen con vientos del sur, es decir, con borrasca en Canarias y anticiclón sobre Africa y el Mediterráneo próximo. Por su parte, las palomas torcaces y los gansos lo hacen con vientos del norte, que corresponde a borrasca en Baleares y anticiclón sobre las islas Británicas, Escandinavia y norte de Rusia. Cuando estas situaciones no se dan en su época oportuna, se observa una emigración muy desigual y aislada, e incluso puede faltar.

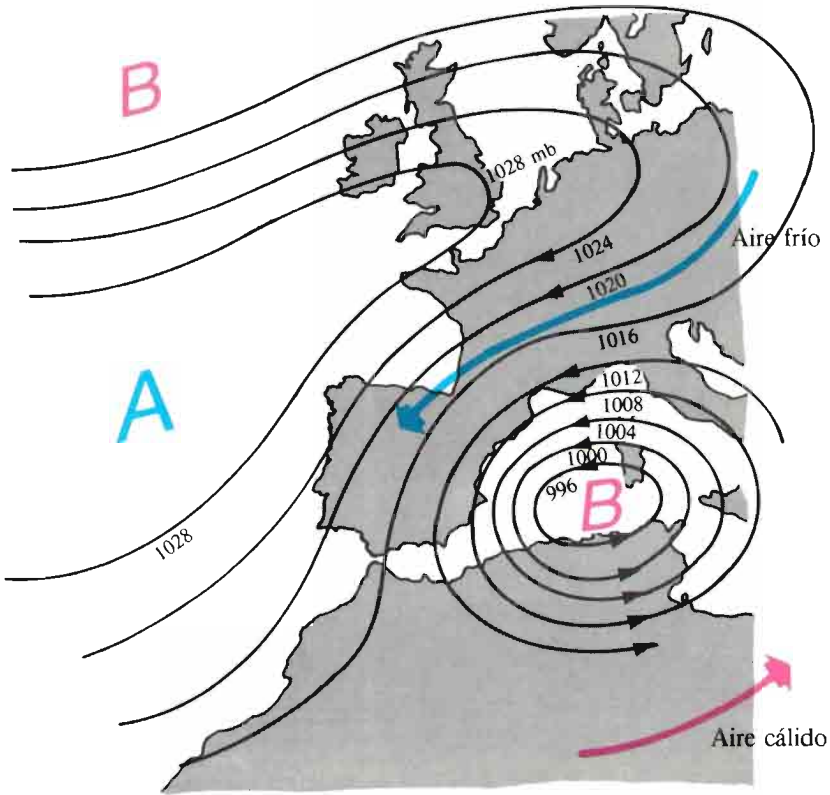


Fig. 9.—Migración otoñal de las palomas torcaces hacia la Península Ibérica. Borrasca en el Mediterráneo occidental y anticiclón sobre las Islas Británicas.

CARACTERES CLIMATICOS Y CINEGETICOS

La variación del tiempo atmosférico (corto plazo) y del clima (largo plazo) tiene un importante papel en la cría, rendimiento y explotación de la caza menor.

Por tanto, la información meteorológica es fundamental en la administración de montes y cotos, así como lo es el asesoramiento climático para la planificación y explotación de las distintas especies.

Las lluvias y temperaturas de primavera y otoño tienen gran importancia en el crecimiento de la hierba y el matorral e igualmente en la reserva de alimentos y agua. El viento, por su parte,

puede actuar de transmisor de elementos patógenos, insectos y esporas, que pueden propagar enfermedades. La sequía incide fuertemente en el medio ambiente, en los incendios forestales y sobre los propios animales, pues la falta de humedad en el aire agudiza los contrastes y efectos del frío y del calor.

Por ejemplo, por lo que a la perdiz roja respecta, España es un verdadero paraíso cinegético y esta vistosa ave pudiera ser nuestro símbolo nacional, mucho más representativa, por supuesto, que el toro de lidia.

Las temperaturas medias comprendidas entre 12° y 20°C son ideales para el ciclo celo-nidificación-bandos de pollitos en la perdiz. Su distribución en el mapa de España coincide con las zonas de mayor densidad de perdices.

Los 12°C de temperatura media, inicio del celo y de la nidificación, se alcanzan en el Guadalquivir, Extremadura, La Mancha y el valle del Ebro en la primera quincena del mes de marzo; en cambio, por el Duero y las tierras frías de León, Burgos y Soria no ocurre esto hasta la segunda quincena de abril.

Los 20°C de temperatura media, salida de los pollitos y alimentación a base de larvas e insectos en sus primeras correrías, se alcanzan en el sur de España en la segunda quincena de mayo, en el valle del Ebro en la segunda de junio y en el Duero en la primera de julio.

La mayor densidad de perdices se da en la «Iberia parda», mitad sur de la Península; menor es ya por Aragón y Castilla la



Fig. 10.—Perdiz buscando semillas en un rastrojo.

Vieja, y rara o escasa en las tierras altas de cordilleras y zonas costeras próximas al mar. Tal vez la zona óptima por excelencia sea Cáceres-Toledo, Córdoba-Jaén, Guadalajara-Albacete y áreas de Palencia-Valladolid. En la «Iberia verde», Galicia, Asturias, Santander, Pirineos y zonas altas de las cordilleras Ibérica, Central y Bética, la perdiz roja es muy escasa.

En la figura 4 (pág. 8) se representa cuando se alcanzaron en veinte años consecutivos, desde 1961 a 1980, los umbrales de los 12° y 20°C en los observatorios de Albacete, adelantado, y de Burgos, retrasado. En este intervalo está la clave de la reproducción de esta gallinácea.

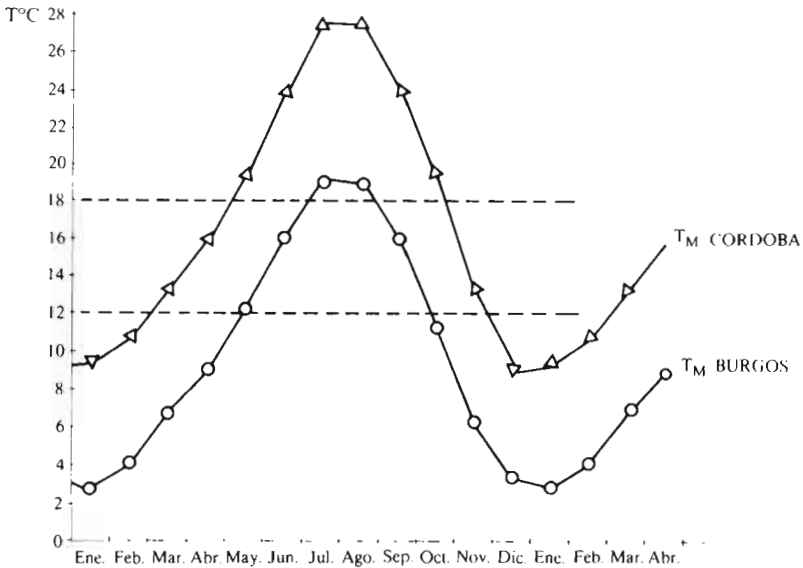


Fig. 11.—Curva media mensual a lo largo del año, de las temperaturas en Córdoba y Burgos.

En el cuadro II de la página 14 se indica el calendario medio de la llegada y emigración de aves procedentes de Europa o de Africa. Obsérvese cómo llevan el turno cambiado. Cuando la codorniz y la tórtola vienen, la paloma torcaz y las grullas se van, y recíprocamente.

En el cuadro III (página 16) se indican los períodos hábiles medios para la caza menor en España (momento de levantarse la veda). Obsérvese que para muchas especies son comunes de octubre a enero, salvo la media veda de las especies emigrantes de regreso (codorniz y tórtola), que va de agosto a septiembre, y un poco más largos para especies emigrantes acuáticas (patos y fochas).

Las épocas de primera helada del otoño y última helada de primavera y el período libre de heladas inciden muy directamente en el desarrollo de siembras y pastos y, por tanto, en el desarrollo de las especies cinegéticas de pelo y de pluma.

En la figura 11 (página 23) se expresan las temperaturas medias mensuales del observatorio de Burgos (oscila de 3° a 19°C) y de Córdoba (oscila de 9° a 28°C). Sobre ellas se ha marcado un intervalo de 12° a 18°C, óptimo para la cría de la perdiz. Obsérvese que Burgos ya alcanza con dificultad el umbral máximo.



MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION

PUBLICACIONES DE EXTENSION AGRARIA
Corazón de María, 8 - 28002-Madrid

Se autoriza la reproducción **íntegra** de esta publicación mencionando su origen: «Hojas Divulgadoras del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación».